

## INTERNATIONAL CONFERENCE

### Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the Fortieth Anniversary of Its Independence from Spain

Hofstra University, Hempstead (New York)  
Thursday April 2—Saturday April 4, 2009

#### LA MEMORIA NEGRA DE LOS RETORNADOS. GUINEA ECUATORIAL EN LA NARRATIVA ESPAÑOLA ACTUAL

Thenesoya Vidina Martín De la Nuez  
Doctoranda de la Universidad Complutense de Madrid (UCM)  
Licenciada en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada por la Universidad  
Complutense de Madrid  
Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria  
(ULPGC)

#### Resumen

Dentro del panorama de la narrativa española actual existe un reducido número de obras que se acerca, a través de un ejercicio de memoria y de recreación ficcional, a la época en la que Guinea Ecuatorial fue colonia de una España *grande y libre*. Sus autores son los llamados *retornados*, aquellos que vivieron de forma directa o a través de las palabras de sus padres ese periodo, y que gracias a la escritura intentan comprender una tierra que, de alguna manera, los ha configurado.

Nuestro objetivo será establecer un esbozo de los componentes textuales más relevantes de esta producción literaria a partir del análisis de la novela *La casa sin palabras*, de Ángel García Galiano (2008). En sus páginas, a través de una suerte de alquimia ficcional, se hermana el texto africano y el europeo gracias a la superación de una serie de dicotomías, formales y de contenido, que atraviesan el texto.

Tratándose de un acercamiento externo a África, estas obras también llevan a cabo una aproximación interna, resultado de ese germen de todo acto creador que es la memoria. Se conforma así una narrativa española alejada, de forma intencional, de los parámetros reduccionistas del africanismo literario que tematiza África y a los

africanos a gusto del receptor europeo, una literatura, que, debido a su génesis híbrida, intenta responder a la pregunta que formuló Juan Balboa Boneke, *¿quién soy yo?*

### **Palabras claves**

Guinea Ecuatorial, Narrativa de Retornados, Escritura de la Memoria, Oralidad

Dijo T.S. Eliot que los poetas inmaduros imitan y los maduros roban. Es gracias a esta apropiación como los libros mantienen ese eterno diálogo intertextual que conforma la Literatura. Pero si se trata de robar palabras, mejor será que éstas sean valiosas. La narrativa que es objeto de este trabajo admira África por el valor de su palabra dicha. Nos proponemos tratar la narrativa de los retornados, esos textos de la literatura española actual cuya acción se desarrolla en la antigua colonia de Guinea Ecuatorial. Comenzaremos haciendo un esbozo teórico que establezca los componentes textuales más relevantes de esta narrativa en oposición al discurso africanista y en relación con la narrativa guineoecuatorial postcolonial. En la segunda parte nos centraremos en un breve análisis de *La casa sin palabras*, novela escrita en 2008 por Ángel García Galiano, hijo de retornados. Esta obra no es una crónica de la realidad, sino una creación ficcional nacida de una etapa previa de documentación y, muy especialmente, de un sentir íntimo que de alguna manera ata lazos emocionales entre Guinea Ecuatorial y España.

### **Esbozo Teórico**

Antes de adentrarnos en el texto que nos ocupa, es preciso aclarar qué entendemos por *literatura de retornados*. Bajo esa etiqueta, generalizadora y limitada como lo son todas, reunimos un conjunto de obras narrativas que a pesar de manifestar diferentes grados de compromiso o calidad literaria, comparten tanto su

condición de narración a partir de la memoria como un sentimiento de desarraigo asociado a una infancia ligada al imaginario de Guinea Ecuatorial. Creemos que este corpus merece ser estudiado por diversos motivos, entre los que queremos destacar tres fundamentales: en primer lugar porque posee una serie de características comunes con la literatura guineoecuatorial poscolonial que, al ser nuestro objeto de estudio, no nos puede pasar por alto; en segundo, porque se aleja intencionadamente del discurso africanista; y finalmente, porque son la prueba de que la literatura puede ser el espacio en el que se unan dos tradiciones culturales igualmente válidas; la negroafricana y la europea. A continuación desarrollaremos cada uno de estos rasgos.

Al referirnos a las semejanzas entre la literatura guineoecuatorial poscolonial y la narrativa que nos ocupa no intentaremos equiparar la situación vivida por los escritores de Guinea Ecuatorial a la experimentada por los autores españoles retornados, hacerlo, además de ser atrevido, está fuera de nuestra competencia. Nos limitaremos a comparar las características de dos producciones literarias, fruto ambas de un mismo contexto asimilado de muy distinta manera.

Mbaré Ngom ha destacado la doble herencia cultural de la literatura de Guinea Ecuatorial en lengua española (2003: 113). Estableciendo un paralelo inverso, la literatura de los retornados es una literatura hispánica de herencia negroafricana, bantú, y por tanto podría considerarse otra enunciación poscolonial más, pues se nutre de una situación de mayor o menor desarraigo que la hace encajar muy bien en ese tercer espacio que propone Homi Bhabha (2003: 96), y que funciona como un lugar de intersección cultural en clara oposición a las tan peligrosas divisiones binarias fundadas en visiones coloniales. La necesidad de los autores guineoecuatorialianos de reconstruir su pasado a partir de su obra es semejante a la que impulsa a los españoles a recrear su historia familiar ligada a la realidad colonial; no podemos olvidar que algunos retornados (y recalco algunos) pasaron también por un proceso de desterritorialización física y social; su emigración les llevó a ser, una vez de vuelta a España, doblemente emigrados, doblemente ajenos. Asimismo, el doble exilio al que se ven sometidos los escritores de Guinea al ser rechazados por la estructura cultural de España, se da también, salvando las obvias diferencias, en estos escritores retornados, pues sus obras se ven relegadas dentro del mercado editorial español, ajeno a cualquier problemática que tenga que ver con África, pues como afirmaba Justo Bolekia, “España

ha intentado borrar de su memoria su presencia en África” (2003). Es precisamente a través de sus obras como algunos autores españoles, cuyo legado cultural pasa inevitablemente por el espacio guineano, tratan de colocar a África en el panorama literario español en un intento por romper con esa política del silencio, que conlleva la escasez (afortunadamente cada día menor) de un ámbito teórico que identifique los componentes esenciales de esta narrativa.

El rasgo más novedoso de este corpus literario español reside en que su tratamiento de la empresa colonial está focalizado desde una mirada crítica, desde una posición que aspira, gracias al poder del lenguaje literario, a comprender parte de una etapa convulsa y dolorosa distanciándose del discurso africanista. Se trata de una escritura que intenta asimilar una situación que en muchos casos traspasó la barrera de la peripecia vital para llegar a convertirse en una verdadera ruptura interior. No hace falta decir que estos textos llevan a cabo una aproximación externa a África, a través de la mirada europea, lo cual nos hace movernos en un terreno espinoso, por ser caldo de cultivo de miradas nostálgicas que evidencian, y utilizaré aquí las acertadas palabras de Benita Sampedro Vizcaya, “una mentalidad colonial no corregida” (2007: 258). Pero en nosotros, como filólogos, está la labor de separar el grano de la paja y valorar las obras que, aunque escasas, sí evidencian un alejamiento intencionado de los enquistados tópicos que ubican África en un espacio de la diferencia. Mirada europea sí, pero mirada que se conforma a partir de un pasado ligado íntimamente a la realidad africana y que en consecuencia genera lo que hemos dado en llamar una verdadera *Escritura de la memoria*.

Aquí podemos elaborar una breve tipología que establezca las diferencias más importantes entre el africanismo literario como instrumento del discurso colonial y el empleo de África como materia narrativa por parte de esa escritura de la memoria. De un lado tendríamos el discurso africanista español, creado a partir de una estrategia de apropiación y redefinición de la realidad africana con el objetivo de justificar el proyecto colonial. Un elemento clave de este discurso es la visión reduccionista del individuo africano, que es definido por oposición como el otro: sin cultura, sin identidad, exótico, primitivo e infantilizado. Estos textos, ante el desconocimiento, inventan un imaginario ficticio de la otredad a través de la utilización recurrente de

constantes descriptivas asociadas a la aventura y lo desconocido. La tradición oral se toma como un elemento folklórico más, que al no alcanzar categoría de literario no puede influir en los textos europeos. Asimismo, un elemento pragmático cobra importancia en la configuración del discurso africanista, que desde su génesis persigue resultar comprensible para la cosmovisión occidental. Todas estas características conforman una visión eurocéntrica de África que la mantiene es un perpetuo lado oscuro de la realidad. Si sumamos todos estos componentes se obtiene una estructura textual negativa en la que el barniz estético oculta una potente arma política. Lamentablemente, este discurso no se cierra con la desaparición de la colonia, pues todos conocemos obras actuales que se sirven de África como tema literario y continúan recurriendo a ese *arsenal* colonial.

Frente a esto, se pueden distinguir las características definitorias de la Narrativa de los Retornados. Su germen está en el deseo de comprender el pasado y de recuperar la memoria histórica, por lo que no intenta llevar a cabo una definición externa del hombre africano, pues éste aparece como un ser completo y complejo, portador de una cultura a través de la cual se autodefine. El espacio de estas novelas pretende transmitir un espacio africano real, en el que la propia Naturaleza se imponga, desprendiéndose de tópicos exóticos vacíos de contenido. Las diferentes tradiciones orales guineanas se entretajan en la narración de diversas maneras, en un proceso de africanización del texto español. Se configura así un texto universal, sin un lector ideal concreto, alejado de posturas nostálgicas y que, en un retruécano textual, rechaza la empresa colonial situando la narración dentro de ella. Se trata, en suma, de una estructura positiva que por primera vez, cuestiona el discurso hegemónico español desde la propia narrativa española.

El tercer punto de interés de estas obras y, literariamente su mayor acierto, está en su posición de nexo entre dos tradiciones culturales, de un lado la europea y de otro la negroafricana. Lugar intermedio que de nuevo la acerca a los textos afroespañoles. Llegados a este punto, es de justicia reconocer que no todos los textos españoles de tema guineano logran insertar la tradición oral de una forma natural, y en ocasiones se fuerzan para incluir determinados elementos culturales guineanos. Si bien son muchos los retos a los que se enfrenta la tradición oral de Guinea Ecuatorial

en la posindependencia, nos interesa en este trabajo ver cómo se recrea ese discurso oral guineano a través de una lengua europea; el texto español se abre a las influencias de unas tradiciones orales de alguna manera *heredadas* y entra en una dinámica de africanización a través de una mimesis consciente. El procedimiento que utilizan los autores para entretrejer este nuevo discurso desde la comprensión resulta variado y complejo, pues la simbiosis de las dos tradiciones se da a varios niveles del texto; desde préstamos léxicos hasta la inclusión de paratextos en lenguas indígenas. El texto español también puede intentar aprehender la función simbólica del lenguaje poético africano, y, en el mejor de los casos, esta africanización se puede dar en la configuración total de la novela, a través de una estructura circular y del manejo de un tiempo mítico.

### ***La casa sin palabras***

Finalizado esta propuesta teórica pasamos ahora a la novela que nos ocupa. *La casa sin palabras*, se centra en la vida de un joven matrimonio español que emigra a la colonia en el año 47 en busca de una nueva vida alejada de las miserias de la guerra. Juan y Erenia parten de un pueblo de La Mancha y llegan a una tierra desconocida en la que habrán de pasar casi diez años de sus vidas, primero entre las cuatro casas de Valladolid, y más tarde, en la próspera ciudad de Ebebeyín. A lo largo de esos años Erenia sufre la pérdida de su primera hija y, sumida en una espera estéril, se aísla de la también estéril vida social de la colonia. Su soledad y su deseo de conocer la llevan a acercarse, a través de la amistad con su criada Alene, a las tradiciones de los *fang*, en los que muy pronto encuentra el calor de la familia. Al final de la novela Erenia participa en un rito *bueti* destinado a acabar con el *evú* que la seca por dentro; es durante la ceremonia cuando finalmente comprende, se comprende, y en ese acto de entendimiento comienza a estar viva. Mediante la recuperación de su memoria, de sus raíces, Erenia logra ver lo real y abrir una puerta a lo sagrado. Queremos destacar, a propósito de la descripción del *bueti*, que es un momento clave del texto, que el autor se distancia de la tendencia de algunos narradores españoles que continúan alimentando, y cito aquí las palabras de Elisa Rizo, “la separación entre el yo español y

su otro guineano” (2006: 292), postura habitual de muchos textos que se erigen a sí mismos en defensores de las tradiciones africanas.

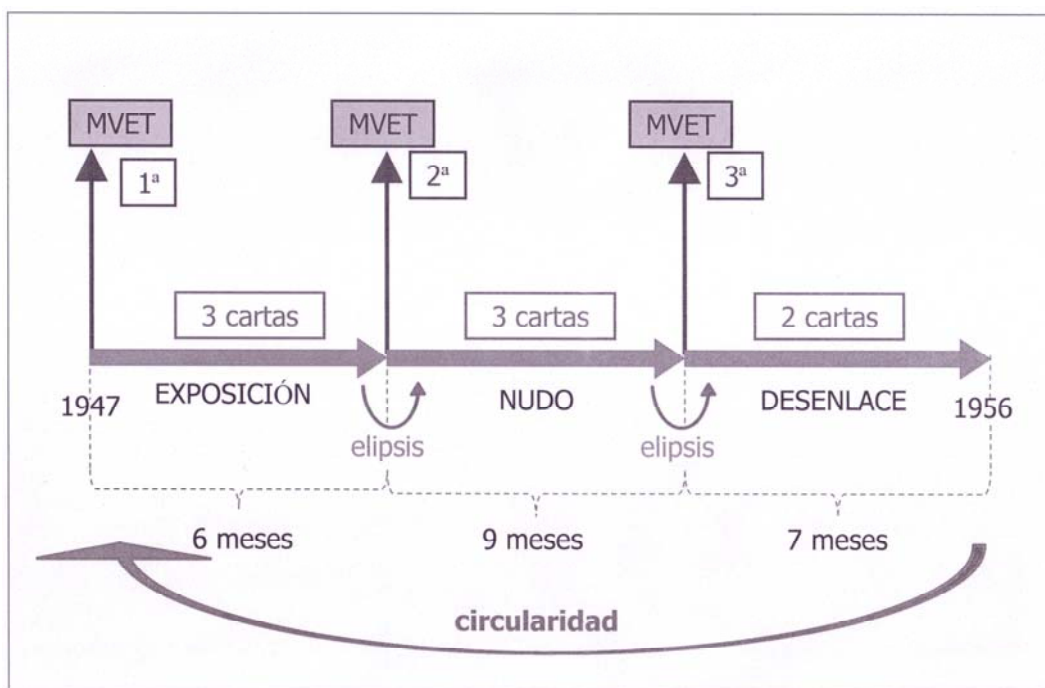
Este argumento aparentemente sencillo, focalizado en una perspectiva femenina, está recorrido por una metáfora que sostiene toda la obra; la de una casa interior que la protagonista ha creado dentro de sí misma y que conforma un espacio imaginal y simbólico. Con brasero y desván, con muebles y con macetas que colgar en los balcones, la casa de Erenia está vacía de palabras con las que nombrar-conocer la realidad y será su paso por la tierra guineana la que la llenará de palabras hasta entonces desconocidas, convirtiéndola, gracias a la imaginación, en un *abá* femenino.

Esta novela maneja una verdadera prosa poética preñada de imágenes brillantes que no pueden menos que dejarnos perplejos. Las sensaciones de Erenia son magistralmente descritas en una zoom lírico que, por novedoso, se potencia semánticamente. La protagonista de *La casa sin palabras* no se está angustiada, temerosa o impresionada, sino que siente “una madeja de alpaca en el estómago”; “acero derretido en las entrañas”; “agujas de hacer punto en los intestinos”. Dijo George Steiner que no nos domina el pasado, sino las imágenes del pasado, y ésta es, sin ninguna duda, una novela que se nutre del poder de la imagen.

### **Estructura**

*La casa sin palabras* parte de una clásica estructura tripartita en la que el autor incide al denominarlas *exposición*, *nudo* y *desenlace*. La voz narradora en tercera persona se ve interrumpida por las cartas que desde la colonia escribe la protagonista a su hermana. A través de esas cartas la novela adquiere un tono íntimo, de confesión, y gracias al sutil manejo de una voz narradora en tercera persona y en tiempo presente llegamos a olvidar la figura del narrador y a creer que toda la obra está escrita en forma epistolar; cuando en realidad, como se puede observar en la figura 1, las cartas que aparecen suman un total de ocho y son, en su mayoría, muy breves. Este sutil fingimiento epistolar se logra mediante la división del resto de la narración por medio de encabezamientos con fecha, procedimiento que no solo consigue crear en el lector la sensación de continuar leyendo un texto en primera persona, sino que además funciona como prueba de verdad.

**Figura 1**



El tiempo de la historia es mayor que el tiempo del relato, así, la acción narrativa comienza en 1947 y finaliza en el 56, pero en ese periodo de casi diez años hay una selección de material que se centra, gracias a dos grandes elipsis temporales, en tres momentos clave correspondientes a las partes de la novela y distribuidos a lo largo de 22 meses: la adaptación de Erenia a su nueva realidad; la muerte de su hija y la conversión final a través del *bueti*.

Dentro de las dicotomías en las que se articula el texto, que se mueve en un continuo vaivén de elementos aparentemente opuestos, destaca especialmente la que se da en la configuración espacial. A pesar de que la acción se sitúa en la colonia, hay una referencia constante a la tierra natal de la protagonista. El espacio exterior se manifiesta en el enfrentamiento comparativo entre un pueblo manchego de cuyo nombre parece no acordarse el narrador, y el espacio de Guinea Ecuatorial, concretizado en Valladolid, Ebebeyín y la selva.

La novela, que termina en el viaje de vuelta a España, pues toda ella se configura sobre el esquema del regreso, se cierra con la misma frase que le sirvió de apertura: "*Meküa mboka, me nanga mboka...*", cuya traducción, '*He abandonado mi*

*morada y a mi morada he retornado'*, se nos facilita. Así, al concluir su lectura es el mismo texto el que nos impele a volver al comienzo, creando una estructura circular que crea un nexo con el tiempo cíclico africano.

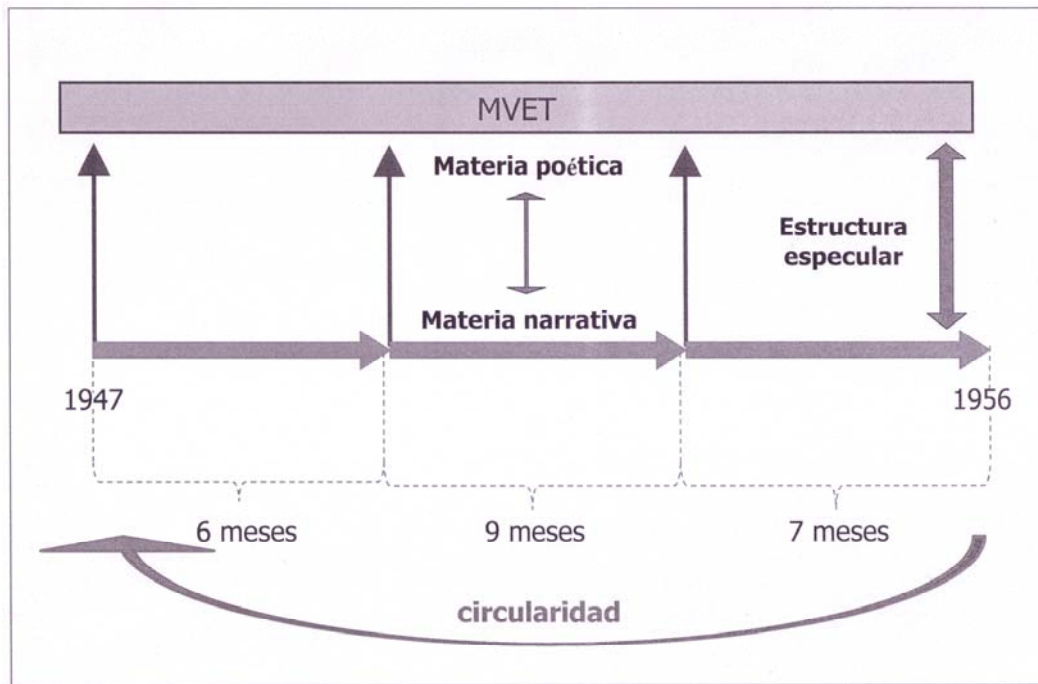
Si la novela es el arte de narrar en el tiempo, *La casa sin palabras* configura el tiempo de la narración conjugando el tiempo lineal judeocristiano, histórico (*representado en los esquemas por las flechas horizontales*) con un tiempo cíclico, mítico, que remite a la concepción africana (*en la figura 2, flecha que regresa al inicio*). De esta forma el viaje a la colonia se convierte en un viaje iniciático, una conversión interior que aparta a la protagonista de sus raíces para regresar a ellas convertida en un sujeto híbrido, como el texto que narra su historia, y por lo tanto enriquecido.

### ***Unión de dos tradiciones culturales***

Si hemos elegido *La casa sin palabras* como ejemplo ideal de la escritura de la memoria es precisamente porque en ella se resuelve de forma magistral la mezcla de dos tradiciones culturales. Como podemos ver (*cf. Figura 1*), en la narración se inserta, al comienzo de cada una de las tres partes lo que en una primera lectura parece ser un poema tradicional de la literatura oral fang, un *mvét*.

A medida que nos adentramos en la narración percibimos cómo en realidad estamos ante una recreación del propio autor de este tipo de textos orales tradicionales, pues el tema principal no es otro que el de la novela pero narrado según las convenciones genéricas del *mvét*. Estructuralmente este poema cumple varias funciones. Una de ellas es actuar como hilo conductor del texto, aportándole unidad. También crea especie de *mise in abîme*, un relato encajado en el relato principal, un reflejo textual que convierte la materia narrativa en materia poética, y por tanto en tema mítico cuya resonancia va más allá del espacio y el tiempo (*cf. Figura 2*).

### ***Figura 2***



Si el tiempo, como dijera Paul Ricoeur, se hace tiempo humano en su configuración narrativa, también actúa como un corsé que ahoga las posibles fugas del texto. Gracias a la recreación de un falso *mvét*, falso por su origen, la fábula escapa del tiempo narrativo, se libera de los límites de la prosa y adquiere tono y resonancias míticas retomando el significado originario de la epopeya, esa que, según Borges, era necesaria para el alma humana. *La casa sin palabras* se convierte, por el poder de la palabra *fang*, en canto épico de una heroína sencilla; lo literario regresa a sus orígenes y allí cobra fuerza. La literatura oral de Guinea nos libera del aedo y del trovador convirtiéndolo en *mbom-mvét*, conjuga los mitos griegos con los negroafricanos, igual de potentes semánticamente, para finalmente transformar nuestra mirada eurocéntrica en otra más libre y más rica.

Es importante destacar que en esta mezcla de tradiciones no se produce una trasgresión de la oralidad, pues no existe apropiación, traducción ni transformación de un texto guineano. Se trata de una creación original surgida a partir del empleo de hipotextos orales. Este proceso de recepción coloca a la literatura tradicional de Guinea Ecuatorial en una posición de privilegio en tanto que ésta se convierte en el primer eslabón de una cadena de tradición literaria. Las fuentes orales no son trasgredidas ni subvertidas con el objetivo de destruir la identidad etnocultural de un pueblo, sino que se colocan, por vez primera, a la altura de un elemento cultural de

primer orden capaz de generar una tradición literaria más universal. La Literatura española puede, a través de la superación de una mentalidad colonial, encontrar en la literatura guineana todo un caudal de temas y motivos equiparables, por su naturaleza mítica y fundacional, a la tan manoseada fuente griega.

### **Conclusiones**

Al igual que los primeros románticos alemanes se propusieron crear una nueva mitología más acorde con el hombre moderno, deberíamos plantearnos si no ha llegado el momento de eliminar las barreras que continúan separando, a modo de compartimentos estancos, dos tradiciones literarias diferentes pero igualmente válidas. ¿No sería posible que de la unión de ambas surgiera una nueva literatura? Textos como *La casa sin palabras* nos demuestran que no podemos continuar por la vía decimonónica de un único paradigma literario, de una tradición monolítica sustentada en la hegemonía de los modelos occidentales clásicos. Los textos literarios se mueven en un continuo proceso de tradición y cambio renovador, y es gracias a éste último como surgen obras que son el germen de algo mayor que ellas mismas.

Concluyendo ya, podemos afirmar que el discurso poético de los retornados da voz a unos personajes que se mueven en un cronotopo concreto y real, el de la colonia, de ahí que siguiendo los postulados de la verosimilitud, piensen y hablen desde el discurso colonial. Pero no podemos quedarnos en una *lectio facillior* de estos textos, pues esto nos llevaría inevitablemente a relegarlos al cajón de esa literatura nostálgica de un pasado colonial asociado al paraíso perdido. Nada más lejos de la realidad. Debemos ir más allá y ser capaces de ver cómo, a través de la utilización de un discurso colonial, única posibilidad de narrar desde la perspectiva de los colonos españoles, se posibilita un encuentro textual en el que el texto español se africaniza incorporando de forma real el texto africano, no como elemento anecdótico a través de constantes descriptivas, sino por medio de un verdadero ejercicio de asimilación y valoración que pasa por la condena del discurso hegemónico español desde la misma narrativa española.

Esta novela demuestra que no se pueden identificar cultura-territorio-lengua de una manera inequívoca, pues la literatura tiene el poder de traspasar las barreras

impuestas por la realidad y conformar un espacio de contacto textual en el que pueden converger diferentes paradigmas culturales. El resultado de esta unión es una obra literaria que, además de subvertir e incomodar a dos ámbitos literarios bien parcelados y supuestamente alejados, es capaz de expresar nuevas realidades del ser.

Para finalizar no podemos dejar de citar las palabras de Donato Ndongo cuando dijo que la cultura Hispánica no estará completa hasta que se produzca la plena incorporación de Guinea Ecuatorial, creemos que esta pequeña porción de literatura española que integra temas, motivos y estructuras tomados de la realidad guineoecuatorial, contribuye tanto a la visibilidad de África en el mundo hispánico como fuera de éste. La literatura española tiene el privilegio de compartir con Guinea Ecuatorial la principal herramienta de la creación literaria, la lengua. Si ésta fue durante mucho tiempo utilizada como arma de poder, hoy debe funcionar como puente entre culturas, como vía de acceso a una olvidada-negada fuente de inspiración ficcional que enriquezca ese diálogo perpetuo entre los libros con el que comenzó este trabajo.

#### **BIBLIOGRAFÍA ESCOGIDA**

- BALBOA BONEKE, Juan. Prólogo a *O'Boriba (el exiliado)*. Mataró: Agrupación de escritores, 1982. 12.
- BHABHA, Homi. "El entre-medio de la cultura" en *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2003. 94-106
- BOLEKIA BOLEKÁ, Justo. "España ha intentado borrar de su memoria su presencia en África". *La Provincia/Diario de Las Palmas*. 12 sep. 2003.
- CARRASCO GONZÁLEZ, Mariano M. *La novela colonial hispanoaficana. Las novelas africanas de España a través de la historia de la novela*. Madrid: Sial, 2000.
- DOMENECH, Rosa María, MOLINA RUEDA, Beatriz y GARCÍA-MIGUEL, María (coord.). *Memoria y reconstrucción de la paz. Enfoques multidisciplinares en contextos mundiales*. Granada: Catarata Libros, 2008.
- GARCÍA GALIANO, Ángel. *La casa sin palabras*. Madrid: Ediciones Lulú, 2008.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, Carlos. "La novela en lengua española sobre Guinea Ecuatorial. Etapas de una producción literaria", *Revista África 2000*, Centro Cultural Hispano-Guineano Malabo, Nº 9 (1989): 40-45.
- HALL, Stuart y DU GAY, Paul (comps.). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2003. NDONGO, DONATO y NGOM, Mbare (eds.). *Literatura de Guinea Ecuatorial. Antología*. Madrid: SIAL-Casa África, 2000.
- NGOM, Mbare. "Geografías postcoloniales de la memoria. Guinea y el discurso colonial en España" en *Memoria y reconstrucción de la paz. Enfoques multidisciplinares*

- en contextos mundiales*. DOMENECH, Rosa María, MOLINA RUEDA, Beatriz y García-Miguel, María (coord.). Granada: Catarata Libros, 2008.
- (ed.) *La recuperación de la memoria: creación cultural e identidad nacional en la literatura hispano-negroafricana*. Madrid: Universidad de Alcalá de Henares, 2004.
- “Literatura africana de expresión española”, *Cuadernos*, Centro de Estudios Africanos de la Universidad de Murcia, Nº 3 (2003): 111-135.
- “La literatura africana de expresión castellana: la creación literaria en Guinea Ecuatorial”, *Hispania*, Nº 76, sep. (1993): 410-418.
- NISTAL ROSIQUE, Gloria y PIÉ JAHN, Guillermo (dirs.). *La situación actual del español en África*. Madrid: Ediciones SIAL-Casa África, 2007.
- PÉREZ HERNÁNDEZ, Nayra. *Identidad y literatura africana contemporánea. Narrativa Hispanoafriicana de Guinea Ecuatorial en el periodo 1980-1990*. Tesis doctoral inédita leída el 23 de junio de 2009 en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- RICOEUR, Paul. *Tiempo y narración. Vol. 2, configuración del tiempo en el relato de ficción*. México: Siglo Veintiuno, 2004.
- RIZO, Elisa. “Teatro guineoecuatorial contemporáneo: el mibili en ‘El fracaso de las sombras’” en *Journal of Spanish Cultural Studies*, 7.3 (2006): 289-310.
- SAMPEDRO VIZCAYA, Benita. “Rethinking the Archive and the Colonial Library: Equatorial Guinea”. *Journal of Spanish Cultural Studies* Vol 9, Nº3, Nov. (2008): 341-363.
- “Breve visita al archivo colonial guineano” en *La situación actual del español en África*. NISTAL ROSIQUE, Gloria y PIÉ JAHN, Guillermo (dirs.). Madrid: Ediciones SIAL-Casa África, 2007. 246-271.